

20 En las determinaciones de Corregidor, así con Cólegas como con Recólegas, harán sentencia dos, ya sea el Corregidor y uno de los mercaderes Cólegas, ó los dos Cólegas en aquella instancia, y en la de Recólegas el Corregidor y uno de ellos, ó los dos juntos sin el Corregidor; y en una ó otra de dichas formas han de firmar todos tres, sin conque alguno, la sentencia ó auto definitivo que se diere en cada instancia, como ha sido y es tambien costumbre en observancia de dichos privilegios y ley Real (b).

(a) Se insertan las dos citadas leyes en este capítulo y núm. 1 de las ordenanzas del Consulado, comprensivas de 29 capítulos, y cada uno de varios números.

(b) En los demas capítulos de estas ordenanzas hasta el 29 se trata de la eleccion de prior, cónsules, consiliarios y síndico; nombramiento de contador y tesorero de averías, secretario, archivero, veedor, contador de descargas, alguacil, portero, guardaria de olaveada, piloto mayor, barquero y agentes de Madrid; de las juntas ordinarias y extraordinarias; salario de prior, cónsules y demas oficiales; pago de averías; obligacion del síndico; libros que deben tener los mercaderes; compañías de comercio, contratas, comisiones y modo de cumplirlas; letras de cambio, vales y libranzas; corredores, cambios; seguros y fletamentos; capitanes ó maestres y sobrecargas; mercaderes atrasados, fallidos, quebrados ó alzados; fletamentos de navíos y conocimiento de sus capitanes; naufragios de navíos y averías ordinarias, gruesas y simples; seguros y pólizas y contratas á la gruesa ventura; capitanes, maestres, patrones, pilotos, contra-maestres y marineros; piloto mayor del puerto; pilotos lemanes y sus derechos; régimen de la ría del puerto; carpinteros, calafates, gavarredos y barqueros, sus obligaciones y derechos.

LEY VI. — Uso de la jurisdiccion Consular en la Casa de Contratacion de San Sebastian.

D. Carlos III. en las ordenanzas para el Consulado de la ciudad de S. Sebastian, ins. en prov. del Cons. de 1.º de Agosto de 1766, cap. 6.

1 Por quanto el Consulado, Universidad y Casa de Contratacion de la ciudad de San Sebastian fué erigido en virtud de cédula del Rey Católico, expedida en 13 de Marzo de 1682, con jurisdiccion amplia y privativa para conocer por su Prior y Cónsules de todos los negocios, causas y debates que ocurrieren entre comerciantes y personas de trato, compañeros y factores, tanto sobre mercaderías, compras y ventas de ellas, como sobre cambios, seguros, cuentas y compañías que hubiere con todo lo demas accesorio á ello; y asimismo para atender, oír y juzgar las diferencias que se suscitaren entre los mareantes de los puertos de esta provincia de Guipuzcoa, capitanes de navíos, y maestres de embarcaciones, que arribasen á ellos de Europa, ya sea al tiempo de su arribada, ó ya al salir de ellos, en orden á atoages, socorros y demas faenas de mar: todo ello con el fin de conservar y aumentar el comercio de mar y tierra para el servicio de ambas Magestades, divina y humana, beneficio comun y utilidad pública, como se verifica últimamente la concedida por Real resolucion comunicada en 6 de Mayo de 1752; mandando, que en las arribadas de navíos de Europa á los puertos de esta provincia entendiéndose en adelante el Consu-

lado, bien sea llegando con destino fijo, ó por accidente; y asimismo en las varadas ó embarrancamientos de embarcaciones nacionales ó extranjeras que sucedieren en los insinuados puertos, no obstante lo dispuesto en el art. 159. de las ordenanzas generales de Marina; ordenamos y mandamos, que el uso, ejercicio y administracion de la jurisdiccion Consular depositada en el Prior y Cónsules corra segun las reglas, costumbres y ordenanzas, en quanto no sea contrario á las leyes y cédulas Reales.

2 El Prior y Cónsules harán sus audiencias en la Sala del Consulado y Casa de Contratacion, poniéndose el Tribunal en la forma acostumbrada, en tres dias de cada semana; á saber, martes, jueves y sábado en tiempo de verano, desde Santa Cruz de Mayo hasta la de Septiembre, asistirán desde las nueve horas de la mañana hasta las once; en tiempo de invierno, desde Santa Cruz de Septiembre hasta la de Mayo, asistirán desde las diez de la mañana hasta las doce, pena de mil maravedís, aplicados para los gastos generales del Consulado, siempre que sin legitima causa se dexare de asistir á ellas (a).

(a) Los siguientes números, que se suprimen, hasta el 21 inclusive, corresponden á los contenidos en el cap. 1.º de las ordenanzas del consulado de Bilbao, inserto en la ley anterior, y tratan del modo de ejercer su jurisdiccion el prior y cónsules, juez de alzadas y asesores, para la determinacion de las causas y negocios ocurrentes en su tribunal, y de lo que se ha de observar en las recusaciones que las partes hicieren de ellos: todo conforme á lo dispuesto en el citado capítulo y números de la ley precedente respecto del consulado de Bilbao.

LEY VII. — Preeminencias y facultades del Prior y Cónsules de San Sebastian.

El mismo en las dichas ordenanzas cap. 6.

22 Seria como frustranea é ilusoria la jurisdiccion Consular, si no se hallase con facultades, y subsidiada de competentes auxilios y remedios para reprimir abusos, y castigar los excesos de los litigantes, Escribanos y Procuradores, y compelerlos á la debida subordinacion, observancia y cumplimiento de las leyes Consulares, con la correccion y apremio de sus personas, multas y penas pecuniarias. Por tanto y en fuerza de ello se establece y ordena, que la jurisdiccion de Prior y Cónsules tenga y haya de tener poderio, fuerza y facultad para compeler y apremiar á los litigantes, sus Procuradores y Escribanos, y á cualesquiera negociantes, mareantes y personas de este Gremio (solo en las materias y casos de este comercio), á que comparezcan á los llamamientos del Prior y Cónsules, y hagan ante ellos sus declaraciones, informes y demas que conduzcan para averiguar la verdad de lo que se tratare; y tambien para corregir los excesos, inobediencias y contumacias en que los tales incurriesen. Y últimamente se declara, que la jurisdiccion Consular tiene poderio y facultad en las citadas materias y casos de Comercio, para usar de los medios compulsivos de poner en prision, multar y condenar en pena pecuniaria á quien contraviniera, ó fuere contumaz y rebelde, segun se

hallare por conveniente; siendo del arbitrio del Consulado nombrar para estos apremios el Ministro ó Alguacil de la Justicia ordinaria: y que qualquiera diligencia que se ofrezca practicar fuera, ha de ser valiéndose y tomando el uso de la del respectivo territorio ó jurisdiccion de donde hubiere de practicarle, con la expresion de que las apelaciones de las referidas causas no se puedan admitir sino para el Real y Supremo Consejo de Castilla.

23 La marinería y maestranza de los puertos de esta provincia estará subordinada y sujeta á la jurisdiccion Consular, no solamente sobre los atoages y faenas de las embarcaciones, que entran y salen de dichos puertos, sino tambien sobre todo lo que conduce á Comercio y navegacion mercantil, su ayuda y socorro; todo segun repetidas provisiones Reales, cartas executorias, y conforme á la Real declaracion del año de 1751: y consiguientemente para ello, siendo necesario que el Prior y Cónsules en las providencias ó disposiciones, que á este fin dieren, sean prontamente obedecidos, se establece y ordena, que Prior y Cónsules tengan poderio, fuerza y facultad de multar, apremiar, y poner en prision, segun hallaren por conveniente, á los dichos mareantes en el caso de mostrarse renitentes y omisos á prestar el necesario socorro y ayuda con sus chalupas á las embarcaciones y navíos que quisieren entrar en los expresados puertos de esta provincia, con tal que sean de naturales de estos Reynos, de Potencias amigas ó neutrales.

24 En virtud de provision Real expedida en Madrid á 7 de Septiembre de 1715 ningun comerciante de qualquier estado, condicion y calidad que sea, está exento de la jurisdiccion Consular en las causas y cosas de Comercio; ni le puede valer exención alguna de jurisdiccion, para excusarse de que sea reputado por comerciante, ni para declinar jurisdiccion quando sea reconvenido en el Consulado en las causas que le correspondan.

25 Prior y Cónsules han sido, son y deben ser siempre Jueces privativos para residenciar á Prior y Cónsules que acabaren de serlo. Para ello el dia 7 de Enero de cada año harán publicar bando á voz de pregonero en los parages públicos acostumbrados de esta ciudad, para que los que tuvieren queja ó quejas sobre la administracion de justicia, disposiciones domésticas, económicas, y de gobierno de la universidad y Consulado, acudan á ellos en el término de treinta dias contados desde el dia de la tal publicacion; y caso que acudan ó comparezcan algunas personas á quejarse, procederán en la causa y casos que se ofrezcan breve y sumariamente, admitiendo su queja, fianza y calumnia (segun estilo de comercio) la verdad sabida y la buena fe guardada; y de los autos y sentencias que dieren ó pronunciaren ellos, solamente se podrá interponer apelacion para ante el Real y Supremo Consejo de Castilla.

26 Toca privativamente á Prior y Cónsules nombrar sugetos de comprehension y experiencia, para liquidar las cuentas de las averías de los navíos que vinieren á los puertos de esta provincia. Los que fueren nombra-

dos, tanto para liquidar estas cuentas, como para cualesquiera otras dependencias que ocurran al Consulado (así en esta ciudad como fuera de ella), no podrán excusarse sin legitima causa para ello pena de veinte mil maravedís, aplicados en la forma dicha, por cada vez que lo aceptaren; y al arbitrio de Prior y Cónsules queda tambien el fixar á ellos los sueldos correspondientes á la comision que se les diere, como ha sido uso, costumbre y ordenanza antigua hasta aquí.

27 A Prior y Cónsules toca tambien privativamente el dar tornaguías ó aquietes-cauciones de los despachos que los capitanes extranjeros traen de sus Aduanas, para hacer constar á su regreso en ellas, haber hecho las descargas de las mercaderías que conducian á estos puertos. No permitirán Prior y Cónsules en manera alguna, que las tales tornaguías se despachen por los negociantes extranjeros establecidos en esta ciudad, aunque sea baxo de específico pretexto de estar autorizados por sus Soberanos para iguales casos: se ordena tambien, que no viniendo las citadas aquietes-cauciones dirigidas á Prior y Cónsules (como de presente se practica), y no trayendo la expresion de que deban ser despachados por Diputado de su Nacion, la retengan en su poder, por mas que los capitanes ó maestres de navíos reclamen la vuelta de ellos. El Corredor jurado del Consulado tendrá obligacion de recoger las referidas aquietes-cauciones, luego que arribaren los navíos, para presentarlas.

28 Prior y Cónsules tienen la autoridad de exigir y hacer pagar á todos el derecho de avería, en la misma conformidad que se observaba en el Consulado de Bilbao; bien entendido, que para los repartimientos de fuera se ha de guardar la ley Real segun uso, costumbre y práctica inconcusa que hasta aquí se ha observado: y será de la obligacion, zelo y cuidado de Prior y Cónsules el que ninguno se excuse de pagar dicha avería.

30 No podrán Prior y Cónsules baxo de ningun pretexto, motivo ó causa alguna obligar á ningun comerciante á que presente los libros de cuentas en la Sala Consular; pero caso que alguna de las partes litigantes pida se haga cotejo de su cuenta corriente con la del otro, ó le convenga certificarse si en ella hay partidas enmendadas, añadidas ó borradas, entónces, y no de otra manera, mandarán Prior y Cónsules, que se manifieste únicamente aquella cuenta sobre que se litiga, y tambien qualquiera otro papel que conduzca para saber la verdad y justificar el hecho.

32 A Prior y Cónsules, en fuerza de la jurisdiccion Consular de que han de ser fieles depositarios, toca, pertenece y compete, así bien el oír á todos los capitanes de navíos mercantiles, que vengan de Europa á los puertos de esta provincia, en las protestas de mar, el arreglar las averías, el hacer que sean pagados de sus fletes, el conocer sobre las diferencias de ajustes y convenios que hubiere entre capitanes y tripulacion, el compeler y apremiar á las tripulaciones, á que segun las convenciones y pactos sigan á los navíos hasta dexarlos en los puertos de sus destinos; el embarazar



que se hagan á la vela las embarcaciones que el capitán de maestranza declare no estar en aptitud para navegar; y en suma á la jurisdicción Consular pertenece y compete el conocer de todos los pleytos, diferencias, incidencias, tratos y contratos de comerciantes, pólizas, seguros, cartas de afletamientos, y de todo quanto tenga necesaria relación y conexión con el Comercio: bien entendido, que los comerciantes no podrán ser demandados en otro Tribunal que en el Consulado; pero si ellos tuvieren que demandar sobre créditos, vuelta de efectos, cumplimientos de pactos á alguno que no sea comerciante, lo habrán de hacer ante el Tribunal y Juzgado á cuya jurisdicción estuviere sujeto el demandado (a).

(a) En los demas capítulos, hasta el 26 que contienen estas ordenanzas del consulado de San Sebastian, se trata de los patronos de la universidad y casa de Contratación; de la elección y salarios de prior y cónsules, y demas empleados; juntas ordinarias y extraordinarias; administración del derecho de avería; jurisdicción del consulado y modo de litigar en su tribunal; libros que han de tener los comerciantes; compañías de comercio y su manejo; contratas de compras y ventas; comisiones; letras de cambio; vales, libranzas y cartas de crédito; corredores de navios; corredores de cambios y lonjas; quiebras y atrasos de comercio; fletamientos de navios y sus naufragios; averías y sus diferencias; regulacion de la avería gruesa; seguros y sus pólizas; dinero dado á la gruesa aventura; capitanes de navios, pilotos y marineros; carpinteros, calafates; teniente del puerto y muelle; ataoes debidos á las lanchas con la entrada y salida de navios; pilotos lemanes y prácticos de costa.

LEY VIII.—Jurisdicción del Prior y Cónsules del Consulado, Universidad y Casa de Contratación de la ciudad de Burgos.

*El mismo en San Ildefonso por cédula de 15 de Agosto de 1766, con inserción de las nuevas orden. para el Consulado de Burgos, cap. 2.*

1 Por Reales privilegios y mercedes de los señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, y su Real pragmática de 21 de Julio de 1494, que es la ley primera de este título, Real declaración y ampliación hecha despues del año de 58 (Ley 3); y por una Real cédula, expedida en Valladolid en 20 de Marzo de 1602, está concedida al Consulado, Universidad y Casa de Contratación de la ciudad de Burgos, y á su Prior y Cónsules la jurisdicción para conocer de las diferencias, pleytos y debates que hubiere entre mercader y mercader, y sus compañeros y factores sobre el trato de mercaderías, así de trueques, compras, ventas, cambios, seguros, cuentas y compañías que hayan tenido y tengan, como de fletamientos de naos, y las factorías que los citados mercaderes hubieren dado á sus factores dentro y fuera del reyno, y demas que acaeciére en adelante, para que las sentencien y determinen breve y sumariamente, sin dar lugar á dilaciones ni plazos de Abogados. En su consecuencia, y para que tengan cumplimiento los mencionados Reales privilegios, ordeno, que el Prior y Cónsules, que ahora son y en adelante fueren, usando de la jurisdicción que por ellos se les concede, han de entender y conocer

privativamente de todos los pleytos, diferencias y debates que ocurran en las materias contenciosas del Comercio, baxo la precisa calidad de haber de extender las sentencias y autos con palabras concisas y claras, sin poder usar en ellas de textos, autoridades ni alegatos, ni razones en que fundar la decision; y procediendo solo la verdad sabida y la buena fe guardada á estilo de comercio: y encargo á mi Junta general, cuide muy particularmente de que se observe lo prevenido en este asunto para evitar pleytos.

2 El Prior y Cónsules harán sus audiencias por ante el escribano del Consulado (como ha sido costumbre) en el salon de la referida Universidad y Casa de Contratación los martes y sábados de cada semana, en invierno desde las diez hasta las doce, y en verano desde las nueve hasta las once; y segun se vayan aumentando los negocios ó expedientes, y lo requieran los casos, se continuarán las audiencias en los demas dias que señalaren el Prior y Cónsules.

3 Si sucediere que en un pleyto, que se intentare ó siguiere en el Consulado, fuere interesado el Prior ó alguno de los dos Cónsules; ordeno, que en lugar de él conozca el Prior ó Consul último antecesor, con los que no lo sean; y para ello el que entrare en lugar del interesado, segun la respectiva clase de este, hará juramento con la solemnidad necesaria de exercer bien y fielmente en el tal negocio; y si todos tres fueren interesados, serán Jueces el Prior y Cónsules últimos anteriores, que prestarán igual juramento: y lo mismo se practicará en el caso de recusacion (1).

4 Quando qualquiera persona pareciere en este Tribunal á intentar alguna accion, mando, que no se le admita ni pueda admitir demandas ni peticiones algunas por escrito, sin que primero el Prior y Cónsules hagan parecer ante sí á las partes, y oyéndolas verbalmente sus excepciones y defensas, procuren ajustar el pleyto y diferencia que hubiere con la mayor brevedad; y no pudiéndolo conseguir, las admitirán sus peticiones por escrito; con tal que no sean dispuestas, ordenadas ni firmadas por Abogados; y para evitar en este asunto malicias, si se presumiere que viene dispuesta por Letrado, no se admitirá, sin que la parte declare baxo de juramento no haberla hecho Abogado: y siempre se proveerá primero á la demanda ó peticion del actor que á la del reo.

5 Para que se verifiquen los fines expresados de que en los pleytos y debates del Comercio se haga justicia breve y sumariamente, y solo sabida la verdad y guardada la buena fe; ordeno, que en los procesos, que se hicieren en el Juzgado del Consulado, no se haya de tener ni tenga consideracion, para los autos y sentencias que deban darse, á nulidad de lo actuado, ineptitud de demanda, respuesta ni otra formalidad de Derecho; pues en qualquiera estado que se sepa la verdad, se ha de poder determinar y sentenciar, y para ello tomar

(1) Por resolución de la suprema Junta general de Comercio, comunicada en 9 de Agosto de 1775 á la particular de Valencia, se mandó observar en ella y su Consulado este cap. 3. con el 9, y agregar á sus ordenanzas.

de oficio los testigos que convengan, y los juramentos de las partes que les parezca á los Jueces.

6 De las sentencias y autos difinitivos que así dieren el Prior y Cónsules, podrán las partes apelar ante el Intendente de Burgos, que actualmente es ó fuere, y no para otro Tribunal alguno, conforme á los Reales privilegios expresados y Real pragmática de el Consulado: y para que el Intendente pueda conocer y determinar de la apelacion, tomará consigo dos comerciantes ó mercaderes de la ciudad de Burgos de su satisfaccion y de buenas conciencias, de los quales recibirá juramento, de que procederán bien y fielmente, guardando justicia á las partes, y conociendo y determinando la causa segun estilo del comercio, la verdad sabida y la buena fe guardada; y si el Intendente y los dos mercaderes confirmaren la sentencia ó auto difinitivo del Prior y Cónsules, no se volverá á apelar, y se executará realmente y con efecto; pero si la revocaren, y alguna de las partes suplicare ó apelare de la determinacion revocatoria, el Intendente volverá á reveer la causa con otros dos distintos comerciantes que los primeros, tomándoles igual juramento; y la tercera sentencia que así dieren, ya sea confirmatoria ó revocatoria en el todo ó en parte, se cumplirá y executará sin otro remedio alguno ni mas apelacion.

7 Los autos interlocutorios, y sentencias que se dieren, se han de firmar por todos tres, aunque alguno no se conforme; pues el Prior y un Cónsul, ó los dos Cónsules que esten conformes, han de hacer determinacion y sentencia, sin que el otro pueda dexar de de firmarla con pretexto alguno: y lo mismo en las del Intendente, que convenido con uno de los primeros mercaderes, ó estos dos en la instancia de apelacion, y en la de segundos nombrados, firmarán los tres, aunque uno se halle discorde; porque no obstante esto ha de prevalecer la determinacion de los dos con arreglo á los Reales Privilegios y ley Real.

8 El Prior y Cónsules despacharán los mandamientos necesarios, y los exórtos que se requieran, á las Justicias y Jueces que convenga, para que den el favor y auxilio que fuere menester, como se previene en los referidos privilegios y la ley Real; á fin de que se cumplan y executen las sentencias y autos difinitivos de que no se hubiere apelado, y por esta razon estuvieren pasados en autoridad de cosa juzgada.

9 Hallándose enfermo ó impedido legítimamente alguno de los Prior y Cónsules, podrán en los expedientes y negocios pendientes seguir en ellos los otros dos, ya sea el Prior ó uno de los Cónsules, ó ya los dos Cónsules solos, en quanto mire á substanciar lo que requiera el negocio, hasta ponerle en estado de resolucion ó sentencia; para la qual, subsistiendo la enfermedad, ausencia ó impedimento, entrará el Prior ó Cónsul, segun la clase del enfermo, ausente ó impedido, con el juramento correspondiente, como va prevenido en el número tercero para en el caso de interes ó recusacion.

10 Para que se admitan las recusaciones que en el pleyto pendiente hagan las partes interesadas de Prior

ó Cónsules en primera instancia, bastará el juramento que haga qualquiera de las partes para la referida recusacion.

11 El Prior y Cónsules tendrán poder y facultad de hacer comparecer á su Tribunal á las personas de la Universidad y Consulado, siempre que sea necesario para negocio del Comercio y para asunto y materia contenciosa, por medio del Portero; y no acudiendo á estos llamamientos, con sola la fe de este de haber requerido al individuo convocado, por cada vez que faltare se le exigirán veinte y dos reales de vellon, que servirán para gastos del Consulado y Universidad.

12 Como no es posible que en calidad de Jueces el Prior y Cónsules puedan contentar en sus determinaciones á todas las partes litigantes, de que suele resultar, que las que salen condenadas, prorumpen injustamente contra los Jueces con palabras de desacato y desarregladas, de que se pueden seguir muchos y graves inconvenientes; ordeno, que todas las mencionadas personas de la Universidad y Consulado tengan el respeto y veneracion que se requiere al Prior y Cónsules; principalmente por estar exerciendo la Real jurisdicción, y porque siempre se deberán elegir personas de honor y circunstancias, que merezcan la mayor atencion; y que en juicio ni fuera de él no les digan palabras injuriosas y mal sonantes, ni sean osados de amenazarlos ni contradecirles, debiendo todos estar subordinados á sus judiciales providencias, y usar en caso de agravio de el remedio de la apelacion: y podrán el Prior y Cónsules, que no sean los que así fueren ofendidos, sino es el uno ó los dos que quedaren, y si todos tres lo fueren, sus antecesores en el empleo, proceder y hacer proceso civilmente contra los ofensores y cada uno de ellos, y condenarles, y á sus bienes, segun la calidad de la ofensa y palabras injuriosas, hasta en cantidad de cien ducados, y de ahí abaxo lo que les pareciere, aplicadas estas penas, la mitad para la Cámara de mi Junta general de Comercio, y la otra mitad para las costas y gastos de la Universidad; y privarlos perpetuamente ó por tiempo limitado de la Universidad y Consulado, para que no puedan aprovecharse de su jurisdicción ni de los usos de ella.

13 Siendo preciso que haya Escribano público, así para que ante él se actue lo correspondiente á lo jurisdiccional y contencioso de el Prior y Cónsules, como para el otorgamiento y autorizacion de las escrituras, instrumentos y demas negocios que pidan concurrencia de Escribano, y se ofrezcan á la Universidad del Consulado, y que debe ser distinto de el Secretario de la Junta de Universidad; continuará el Escribano que actualmente lo es, si, como va prevenido en el número noveno de el capítulo primero de estas ordenanzas, no renunciare el uso de el oficio de tal Escribano; y haciéndolo, se nombrará por la Junta general de Universidad, entre los del número de la ciudad de Burgos, el que parezca mas conveniente, hábil y capaz para el uso y ejercicio de la Escribanía de dicho Consulado.

14 Conforme á una Real cédula, con que se halla el Consulado, expedida en Valladolid su fecha 20 de